

RECORDANDO A NUESTROS HÉROES



Discurso por el aniversario del hundimiento del crucero ARA *General Belgrano*

Pronunciado por el Contraalmirante VGM (R) Carlos B. Castro Madero

En este significativo y emotivo acto, donde conmemoramos el trigésimo aniversario del hundimiento del crucero ARA *General Belgrano*, queremos en esta Plaza de Armas del Edificio Libertad, honrar y rendir el merecido homenaje, a nuestros 323 héroes que ofrendaron su vida en pos de cumplir con el compromiso irrenunciable y permanente del pueblo argentino, como es, resguardar nuestra soberanía sobre las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur y los espacios marítimos e insulares correspondientes.

Asimismo, en esta conmemoración, también recordamos y homenajeamos a todos, civiles, integrantes de las fuerzas de seguridad, de la Marina Mercante y militares de las tres FF.AA. que, desde el cielo, mar y tierra, cayeron en defensa de la Patria durante el conflicto del Atlántico Sur.

Nada más justo y necesario para la **Armada** que reiterar cada año este testimonio público de respeto, admiración y emocionado afecto por nuestros camaradas caídos. Es por ello un motivo de enorme emoción y congoja, porque estamos evocando a los verdaderos héroes de esta contienda, aquellos que cumplieron con la mayor consigna que nos impone el enorme privilegio de ser argentinos, como es la de dar la vida por nuestra Patria.

Evocarlos nos genera un sentimiento de pesar y desazón, ante la irreparable pérdida y la dolorosa ausencia, pero también engrandece y exalta el orgullo y respeto que nos suscitan. Ellos se han hecho acreedores de nuestro más sincero reconocimiento y del recuerdo imperecedero nuestro y de las generaciones venideras.

Como ex integrante de aquella gloriosa última dotación

del CRBE, no me es fácil revivir aquellos momentos, pero debo hacerlo, para testimoniar el reconocimiento de nuestra Institución, hacia quienes ofrendaron su vida por la Patria, y para transmitir y reafirmar el ejemplo entregado por aquella valerosa tripulación.

Hace ya 30 años, en aquel 2 de mayo de 1982, mientras se dirigía a una zona de espera, luego de suspenderse una impecable operación de ataque a las Fuerzas Británicas, donde participaba el grueso de la Flota de Mar. Dos torpedos impactaron en el crucero *Belgrano*, iniciando una rápida escora a su babor. Nuestro buque estaba herido de muerte y comenzaba a hundirse con la dignidad de un grande, esa dignidad que lo acompañó durante toda su vida en el mar. Noble como siempre, partió a su apostadero definitivo, dando tiempo a que gran parte de su dotación pudiera abandonarlo, llevando consigo 323 marinos convertidos en su más leal guardia de honor, acompañándolo en el lecho del mar para su reposo final.

Este suceso marcó a pleno mi posterior carrera, y pese a la enorme tristeza de la pérdida de vidas humanas y del resultado final, permanecerá por siempre en mi memoria el ejemplo entregado por toda la dotación del crucero *General Belgrano*, encabezado por su Comandante, el Sr. CN Bonzo.

Cómo no recordarlo de pie en el puente de Comando, dando las órdenes para salvar al Crucero ya herido de muerte. Firme, inquebrantable, con absoluto control de sí mismo, mientras se vivían momentos trágicos que, sin duda, destrozaban su corazón.

Cómo no recordar su entereza al comunicar la orden que ningún Comandante quiere dar: la de abandonar el buque.

Cómo no recordar su gallarda figura, organizando el abandono, dándonos ánimo y apoyo, recorriendo las cubiertas, donde permaneció hasta último momento, no sin antes asegurarse que todos los sobrevivientes hubiesen abordado su correspondiente balsa.

A la actitud heroica de nuestro Comandante se le sumó el ejemplo dado por la dotación del crucero, con un comportamiento que debe llenarnos de orgullo y satisfacción.

En esos momentos dramáticos, aquellos valerosos marinos, venidos de los más recónditos lugares de nuestro país, de todas las clases sociales y jerarquías, en condiciones extremas y desfavorables, pusieron en evidencia todo ese cúmulo de valores que la Armada Argentina nos inculca desde el primer instante que ponemos nuestros pies en ella: patriotismo, coraje, compromiso y espíritu solidario, dando pelea, sin el menor atisbo de claudicación ante las difíciles circunstancias.

No hubo lugar para titubeos, actitudes egoístas o pérdidas de control por la situación tensa que se estaba viviendo; todo lo contrario: liderazgo, disciplina, determinación por salvar al buque, asistencia al compañero en dificultades, y cumplimiento de todos los procedimientos aprendidos durante las sesiones de adiestramiento, se hicieron presentes.

Y en el último adiós al guerrero herido, cuando su figura desaparecía de nuestras retinas hundiéndose en la inmensidad del océano, un solo grito se escuchó desde todas las balsas que comenzaban su largo periplo en el mar: “¡Viva la Patria, Viva el crucero *Belgrano*!”

Y con referencia a esa actitud de enfrentar la adversidad, quiero rendir también homenaje a los cientos de marinos que desde el mar y el aire, se comprometieron en la operación de rescate más ardua y exitosa de la historia naval de todos los tiempos, acudiendo a nuestra ayuda con altísimo riesgo.

Como aquella aeronave Neptuno que localizó las primeras balsas, y cuya dotación aceptó continuar la búsqueda a pesar de no contar con combustible suficiente para aterrizar.

Todo ese cúmulo de valores mencionados, quedan resumidos en la respuesta que dio el entonces Comandante del aviso ARA *Gurruchaga*, bastión en esta operación, que logró el rescate de cientos de camaradas. Ante la pregunta de un integrante de su dotación, ya agotado después de tanto esfuerzo, y conociendo el enorme riesgo al que estaban expuestos, sobre hasta cuanto más iban a permanecer en el área de operaciones. La respuesta fue clara y contundente: “Hasta la última balsa”.

“Hasta la última balsa”, resume el espíritu que prevaleció en todos aquellos marinos que debieron enfrentar una situación extrema, y es la que debe imperar en nuestra Institución, ese que nos hace enfrentar los desafíos diarios manteniendo la subordinación, basada en la confianza que infunde todo superior, en el convencimiento que aquel estará a nuestro lado marcando el rumbo en las tempestades y defendiéndonos en situaciones injustas y arbitrarias, por las que ocasionalmente podemos pasar, sin importarle los riesgos o consecuencias que su defensa pudiera ocasionar.

Ganarse la confianza del subalterno en base a actitudes y aptitudes, y generar un verdadero espíritu de trabajo en equipo, es la esencia de la conducción, y hace sentir a cada integrante que tiene una tarea que llevar adelante y que su no cumplimiento afecta el desempeño del conjunto. Y eso deriva en el compromiso con el camarada y la solidaridad hacia él, no por obligación sino por con-

vicción, y esto, unido al valor demostrado en combate, es uno de los mayores legados que nos dejan nuestros héroes y que debe constituir la columna vertebral de nuestra Institución

De aquella trágica y heroica jornada, Yo, gracias a Dios, volví de aquella trágica y heroica jornada, formé una familia, continué mi carrera en mi querida Armada y conservaré por siempre, el orgullo de haber formado parte de la gesta de Malvinas.

Pero lamentablemente 323 camaradas no volvieron, muchos otros lo hicieron, pero con secuelas ya sea físicas o psíquicas. Ellos y sus familias, que todos los días sufren la ausencia de un ser querido, son los verdaderos depositarios de nuestra evocación, y debería ser un compromiso ineludible de nuestros compatriotas, mas allá de cualquier posición personal respecto al conflicto, **expresarle** todo nuestro apoyo y reconocimiento, hacerles sentir que su sacrificio no ha sido en vano, y que por siempre perdurará en nuestros corazones el **afecto y agradecimiento por su entrega incondicional a la Patria.**

Hombres y mujeres de mar, el ejemplo dado por estos 323 héroes nos compromete en el presente y en el futuro a luchar unidos, firmes, con determinación y sentido de grandeza, por una patria mejor para nuestros hijos.

Hoy 323 voces nos hablan de patria e ideales, resuenan como un eco profundo en nuestras almas, humedecen nuestros ojos, nos marcan una ruta y un destino.

En nuestros corazones y en nuestras mentes hasta el final de nuestros días, recordaremos y transmitiremos a las nuevas generaciones vuestro glorioso sacrificio.

323 tripulantes continúan, en esas bravas y heladas aguas, firmes en sus puestos de guardias, custodiando nuestra soberanía y nuestro pabellón, que seguramente continúa ondeando en lo alto del palo mayor, y en

fechas como estas, nos recuerdan que hay una misión no concluida.

Trescientas veintitrés voces que nos gritan
Que todavía queda abierta una herida
Todos los días nos recuerdan que Malvinas
Fueron son y serán Argentinas.

Finalizada la contienda, el CN Bonzo escribía a su dotación:

“Nuestra participación como dotación del crucero ARA *General Belgrano*, en la acción naval que motivó su hundimiento, toma los niveles de **sublime...** porque se encuentra retenida en lo más profundo de nuestro espíritu, porque esta alimentada por el sacrificio de los que todo ofrendaron, porque está honrada por la misión de combate y porque está unida a un Adiós Infinito...”

Finalizaba diciendo: “Una fecha, 2 de mayo, por siempre reencontrará nuestros pensamientos y oraciones... y al dejar navegar nuestra imaginación, estrechamente juntos volveremos a surcar el mar, en nuestro eterno y querido crucero”.

Queridos camaradas, a 30 años de su partida, debemos decirles que los hombres y mujeres de la Armada no los hemos olvidado y que hemos aprendido de su ejemplo. Que su legado marca una impronta profunda en nuestras almas, y que pese a los innumerables problemas que a diario se interponen, lucharemos cada día por mantener, alto y vivo nuestro espíritu y el orgullo de vestir este uniforme, poniendo nuestro mayor esfuerzo en construir una Armada y un país mejor, con el mismo patriotismo, compromiso y entrega con el que ustedes lo hicieron: ¿Hasta cuando? Hasta la última balsa.

Que nuestra Patrona Stella Maris los bendiga y nos ilumine cada día, para que la Armada y nuestros conciudadanos, puedan ser dignos de vuestro ejemplo.